

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Herra-
dores, 15, bajo.

AÑO III. — NÚM. 513

La correspondencia de redacción, al director
D. Joaquín Arjona.
La correspondencia administrativa, al Adminis-
trador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

DIARIO DE SORIA

Precios de suscripción.

UNA peseta al mes

lo mismo para la capital que para
fuera.

Ojeada á la Prensa

A los periódicos de gran circula-
ción le van pareciendo bien los pri-
meros pasos dados por el Gobier-
no.

El «Heraldo» dedica á su exá-
men el siguiente artículo.

Después de haber padecido por espa-
cio de más de dos años y medio la des-
dichada obra política á que el señor Cá-
novas ha tenido la inmensa desgracia de
dar su nombre y que los conservadores
que le heredaron quisieron por mal de
nuestros pecados continuar complácet-
s el ánimo en la esperanza de mejores y
más venturosos sucesos. No podíamos
vanecerse del todo en los primeros días
la desconfianza engendrada por los des-
encantos y desdichas sin cuenta en ese
tiempo sufridos; pero tampoco cabe ne-
gar que el espíritu público se va reani-
mando según se advierte el derrumbe
de la espantable fábrica de ficcio-
nes, disimulos y debilidades levantada
por el partido que acaba de caer y que
tan dañosos han sido para la nación.

Quizás más que nadie sentimos nos-
otros este alivio á tan continuadas triste-
zas. Cansados del continuo batallar,
del clamor constante condenando erro-
res gravísimos, de la apelación diaria a
la opinión pública contra la desenten-
tada conducta de aquellos gobernantes,
vemos con gusto llegada la ocasión de
las alabanzas, y de todas veras deseamos
que no acabe en mucho tiempo.

Los primeros pasos del Gobierno
muestran que éste se halla dispuesto á
seguir por diferentes rumbos que suan-
tecesor y que no carece de la energía y
sinceridad necesarias para decir la verdad
acerca del estado del país y para anun-
ciar los remedios que á su parecer de-
bieran aplicarse aquél.

Vémosle poner con brío manos á la
obra en la nota oficial, documento sen-
cillo, breve, sin pretensiones retóricas,
pero claro y preciso. Podrán errar en al-

go los doctores que acaban de hacerse
cargo del enfermo; en lo que seguramen-
te no verán es en la manera de afrontar
la situación. Este primer acierto induce
racionalmente á esperar otros, y ojalá los
tenga el Gabinete que preside el señor
Sagasta.

Cree el gabinete que ha llegado el mo-
mento de cambiar de procedimientos en
Cuba, y en sustancia esto mismo cre-
mos nosotros y crez la opinión en masa
entendiendo principalmente por cambio
de procedimientos no sólo la aplicación
de nuevas doctrinas de gobierno que en
esto podría haber discrepancia y hasta
oposición de pareceres, sino nuevos y
mejores métodos de guerra, más, respe-
to para el país que la padece, que al fin
es parte de España, más justicia, más
rectitud y más moralidad. El distinguir
entre los elementos neutrales e indiferen-
tes y los francamente hostiles es compa-
tible con la guerra más rigorosa, pues
nunca se puede confundir el rigor con
la残酷.

La resolución de averiguar quien ha-
dado á la prensa un documento reservado
del capitán general de Cuba al minis-
tro de la Guerra, es otra prueba de que
al fin hemos salido del régimen de arbi-
trariadad, de vacilaciones y miedos en
que vivíamos.

El gobierno del Sr. Cánovas, humilde
con los poderosos y arrogante con los
débiles, no se hubiera atrevido á amenazar
con la ordenanza al delinquente pro-
bable.

Aún tempe de modo más violento y
plausible con la desdichada tradición
conservadora el párrafo de la nota en
que se trata del regreso de los enfermos
del ejército que en la gran Antilla pelea-
ban por la integridad de la patria. En él se
empieza por reconocer y proclamar la
patria losa iniciativa de S. M. la Reina en
favor de aquellos héroes, tan olvidados
por los que mayor obligación tenían de
asistirlos y cuidarlos. Nunca hicieron
los conservadores otro tanto. En su
tiempo no habían ni podido haber o ra-
zón para negar la iniciativa que la del jefe absente e
impotente, y si alguna vez logró S. M.
poner la suya, pronto la vio combati-
da con toda especie de armas y por to-
dos los medios.

Tiempo era ya de que se procurase
organizar la repatriación, tarde y tan
disputada por los generales Weyler y
Azcárraga. Por desacuerdo, por terquedad
por desconocimiento del problema sani-
tario, por conveniencias políticas ó por
o que sea, esa repatriación que debió ha-
cerse á tiempo, le salvó la vida de los
soldados más extenuados por el clima,
no ha venido á ser otra cosa que una

serie de convoyes de espectros y de ca-
dáveres; espectáculo horrible, nunca vis-
to hasta hoy, que España llora amargamente,
y que el esfuerzo gubernamental
no ha procurado remediar ni atenuar.

Aunque la última crisis no hubiera pro-
ducido otro beneficio que el de mejorar
la condición de los pobres repatria-
dos, ahorrarles sufrimientos y salvar la
vida de algunos, solo por eso habría de
bendecir la gente española.

No podíamos pretender que la nota
oficial nos informara de la negociación
diplomática que con los Estados Unidos
se sigue. Nos basta lo que por diversos
y seguros conductos se sabe de la nota
de misterio Woodford, reducida á lo que
á su tiempo dijimos, y de la resolución
en que está el actual ministerio de resistir
por todos los medios imposiciones é
intervenciones insufribles.

Si así es; si se persevera con energía
en tan buenos propósitos; si la rectifi-
cación del rumbo de los negocios publi-
cos es tan completa como de tantos indi-
cios y de actos ya ejecutados se deduce,
no le faltará al Sagasta el concurso
de la nación entera y podrá arrostrar
tránsquila las mayores dificultades y los
más payoros conflictos, así los de la
guerra como los de la Hacienda y la
administración.

El Imparcial se alegra de que
le haya llegado la hora de aplaudir
y dice:

Vamos á aplaudir al gobierno. De ta-
re sem jante casi habíamos perdido la
costumbre.

En el Consejo de ministros celebrado
ayer ha mostrado el nuevo gabinete la
llarse persuadido de que ni el tiempo, ni
las energías nacionales consienten vacila-
ciones, medias tintas ni apazamientos.
A la vez manifestó verdadera considera-
ción al espíritu público hablándole con
sinceridad.

La nota oficial de lo ocurrido en el
Consejo, y publicada en otro lugar de
este periódico, esq. el desengüaje propio
de un gabinete que ante la confianza en
el pueblo, apresura su ejecución la ma-
nera de ganar la confianza general
de levantar los corazones!

El programa del partido liberal para
la pacificación de Cuba será des-
volviendo en disposiciones legales y establecidas
con toda rapidez, la cual vendrá á ser la
mejor garantía contra los recelos de con-
fabulación y de mitificaciones en su
panteamiento. Cualesquier que sean
nuestros particulares juicios sobre el
contenido de ese programa, creemos

que la primera condición para que la
obra de un partido tenga resultado se
cumple así: procediendo activamente y
con celadad.

Ann es pronto para conocer la bén-
efica influencia que un cambio tal de con-
ducta en el gobierno habrá de ejercer
sobre el ánimo de la nación. Más á ju-
gar por lo que en nosotros ocurre, no
parece sino que hemos mudado de at-
mosfera.

Aquella perpetua y sombría descon-
fianza del sentimiento popular, aquell
triste concepto de las energías de Espa-
ña, el sistema de occultación y fingimien-
to, la preferencia por lo tortuoso, el des-
vío y menosprecio respecto de la opinión
la exagerada mansedumbre ante el ex-
tranjero, todo concurría á formar un am-
biente enrarecido, que había llegado a
ser irrespirable.

Hoy vemos ya otros horizontes, res-
piramos aires más sanos y parece como
que se tonifica y se vigoriza el alma na-
cional. Por lo mismo, en ese nuevo sen-
tido un paso atrás sería la mayor de las
faltas, porque podría originar una recia-
da funesta.

Resolución, actividad; esto es cuarto
la opinión pública pide el gobierno. Per-
cibir que se hace algo, que se gana tiem-
po, después de tantos y tantos meses
perdidos, es una necesidad de nuestro
país tan honda y tan sentida que muy
pronto se han de apreciar los saludables
efectos de satisfacción.

Dentro de la política contradictoria de
la situación anterior, erraba angustiada
España como por un laberinto sin sali-
da. Las prontas y vigorosas determina-
ciones del gobierno acabarán con esa an-
gustia.

El ministerio Sagasta, al proceder asi-
concerá muy pronto cuánta fuerza mo-
ral adquiere. Y lo mismo para las cues-
tiones interiores que para las relaciones
internacionales, esa fuerza le allanará
muchos obstáculos.

Fué el Consejo de ayer, según la nota
revela, un Consejo de ministros, celebra-
do con la vista fija en los grandes intere-
ses de la patria. Hasta las cue-
tiones del personal, importantes siempre en tod
a situación nueva, quedaron apazadas unas
y relegadas otras á segundo término.
Que el mismo espíritu impere siempre
en tales reuniones, á lo menos hasta que
España domine las difíciles circunstan-
cias presentes, es cuanto podemos de-
sear!

Al acariciar tan halagüeñas esperanzas
sentimos por nuestra parte doble satis-
facción. Se nos ha acusado de hacer la
oposición por sistema tantas veces, que
ahora experimentamos verdadero placer

en aplaudir y apoyar la gestión de las acciones contra el general en jefe de un gabinete.

De que nuestras censuras no fueran caprichosas hará testimonio dar los negocios públicos. Ahora es menester que el gabinete liberal nos deje salir airosoamente con la prueba de que no son precisamente ni prematuros nuestros aplausos.

De «El Nacional».

Pueden tranquilizarse nuestros lectores. Aun cuando durante todo el día de ayer y aun la pasada noche se ha oido por estas calles choque y rumor de espadas y de vainas, no se tiene noticia de que haya muerto ningún general español.

Gozan todos de buena salud, siquier alguno de ellos, se vea privado de libertad y de su puesto activo en los cuadros del Ejército.

El Manzanares corría esta madrugada tan pobre de agua como siempre, pero sin que ella se viese tenida de una sola gota de sangre.

Mas vale así, y quiera Dios que a los hombres civiles nos salga pronto una institución ó una autoridad, ó cosa parecida, que nos libere de dulos y quebrantos con paternal solicitud.

Terminada satisfactoriamente la cuestión entre los generales Azcárraga y Sánchez Mira, que hablando seriamente no podíe desenazararse de otro modo, queda en pie, según parece, la cuestión más grave, más antigua y más latente entre los generales Martínez Campos y Weyler.

«El Nacional» ha ejercido en este caso de Fabié y tampoco presenta la dimisión. La casualidad puso en nuestras manos el documento que tanto discuten los periódicos, nos pareció digno de la luz pública. No para clavar al general Weyler en la Capitanía general de Cuba, como presume el *Heraldo*, sino porque estima bamos justo que a guna vez se defendiese el marqués de Tenerife de tanto y tanto agravio como viene ciyad sobre su persona.

El ilustre general Martínez Campos ha hecho y escrito de su compañero de armas quanto le pudo; pida su relevo con vivísimas instancias; siempre que solicitan su consejo y hasta en todo lo que

licitan; asegura que la guerra de Cuba no adelanta un paso á su desenlace, y estima perniciosa para España la continuación del general Weyler al frente de la campaña. Con aquella sinceridad que noblemente reconocemos al general Martínez Campos, de cuya historia militar somos admiradores fervientes, manifesta su opinión en todo momento y respetamos su derecho a emitirla.

El general Martínez Campos no es hombre que elude las responsabilidades de sus actos, y el general Weyler no necesita tutores que le administrén la honra.

Creemos, sin embargo, con permiso del *Heraldo* y de todos los sabios, entre cuyas manos anda el pleito, que cuando el general Weyler defienda su gestión comparándola con otras que supone más desdichadas y que ya pertenecen á la historia, se quebranta menos la disciplina que cuando el héroe de Sagunto formula acu-

Cortamos de «La Rioja de Lo-

roño».

Es verdaderamente curioso lo sucedido en un pueblo de esta provincia, Hormilla, según nos participa un estimado lector.

Cayó enfermo de viruela el vecino de

quel pueblo, Julián Corral de Manera y

anto llegó a subir la fiebre, que el en

farto no podía resistir los deseos de

a rojarse del lecho. El viernes pasado

a pesar de todos los esfuerzos de su fa-

milia, y abriendo una ventana se arrojo

la calle: al caer acudió en su auxilio

un vecino, pero no pudo coger al enfer-

mo que se levantó y emprendió una

recipitada carrera como si estuviera loco

desapareciendo en poco rato.

Su familia, sumamente alarmada, acu-

rió a la alcaldía, y la celosa autoridad

del pueblo publicó un bando rogando al

reincidente que buscase al fugitivo.

En tanto éste, a campo atravesía, dejó

atrás la justicia licencia de Hormilla, y pasó

a la de Azofra, donde lo vieron los guar-

diados de viñas y acudieron a cogerlo en

unión de varias personas, sin conseguirlo.

Julián atrevió la jurisdicción de

Azofra y llegó a la de Cárdenas, que

dista unas dos leguas, y en esta, perse-

guido por varios grupos, lograron dete-

nerlo, conduciéndolo sin pérdida de

tiempo á su domicilio.

Llegó a Hormilla cuando los vecinos

de este pueblo salían á buscarlo y fué

recibido con volteo de campanas.

La carrera había durado desde las

cuatro hasta las doce de la mañana.

El enfermo se encuentra mucho mejor

de su enfermedad.

Por la Dirección general de Instrucción

publica se han designado los individuos que han de formar los tribunales

que han de actuar en las oposiciones es-

cuelas de sueldo inferior á 2.000 pesetas

vacantes en este distrito Universario. y

que son los siguientes:

Para las de Mañas.—Presidente don Ri-

carlo Tena y Ruiz, Inspector de Teruel

vocales, don Julio Lucio Benedicto, pa-

troco de El Pilar, de Zaragoza; doña Ma-

ria Visitación Pascual, directora de la

Normal de Teruel; doña Encarnación

Martínez, maestra de Madrid, y doña

Justa Jiménez Bañó, maestra de Briones.

Para las de Infanzas.—Presidente, don

José Segundo Fernández, director de la

Normal de Zaragoza; vocales, don José

Palomar y Martínez, párroco de la Seo

de Zaragoza; don Bernardo Alvarez Ma-

ria, maestro de Madrid; y don Gregorio

Sabaté, maestro de Logroño.

Para las de Párvulos.—Presidente,

don Antonio Andrés del Villar, inspec-

tor de Logroño; vocales, don Agustín

Royo Lacasa, párroco de San Gil; doña

Eustoquio Caballero, directora de la

Normal de Zaragoza; doña María Nivia-

a y Faén, maestra de La Almunia; y

don Prudencio Luna Amo, maestro de

Madrid.

Fué tal la aglomeración de gen-

te que se reunió anoche para la se-

gunda función extraordinaria del

Cinematógrafo, que hubo muchas

apreturas, estrujones y otros excesos que molestaron bastante á algunas señoras.

La función anunciada para las nueve comenzó después de las diez y, durante todo ese tiempo, tuvieron que aguardar los espectadores en las escaleras y pasillos materialmente apidados.

Después de todo la cosa pareció que no merecía tantos esfuerzos pues, segúd nos dicen, muchos cuadros resultaron velados y otros no bien enfocados.

V hasta otro año en que veremos que novedad no presentan tan laboriosos y entendidos industriales.

En el pueblo de Castillejo de Robledo, han sido incendiados y reducidos á cenizas cuatro encrucijades de ganados, valuandose las pérdidas ocasionadas por el fuego en 1.255 pesetas. De las averiguaciones practicadas por la Guardia Civil del puesto de Langa, ha resultado ser el autor del hecho el joven pastor de 13 años de edad, Anastasio Gutiérrez García. El mal se halla á disposición del juzgado municipal.

Por virtud de autorización del Escritor. Sr. Ministro de la Gobernación fecha de ayer, se ha hecho cargo en el día de hoy interinamente del mando del Gobierno Civil de esta provincia, el Diputado provincial Don Román Llorente.

De paso para Madrid, á donde marcha con objeto de ver si puede curarse de una de las heridas que recibió en la campaña de Cuba, tuvimos el gusto de saludar ayer, en esta capital al bravo segundo teniente del infantería D. Nicolás Garciá.

Según decímos en otro sueldo de este número hoy ha tomado posesión del cargo de Gobernador civil interino de esta provincia nuestro estimado amigo particular, don Román Llorente Asensio.

Siguiendo la línea de conducta que nos trazamos desde que publicamos el DIARIO juzgaremos, sin prevenciones ni recelos, los actas del señor Llorente ya como Gobernador civil interino, ya como Jefe

de una de las agrupaciones en que aquél se halla dividido el partido fundacionista, para aplaudirlos si nos parecen

Noticias

recen hechos, o para censurarlos, en esta capital con dirección al Burgo de Osma el Ilmo. Sr. don José Obispo, que censurar, celebraremos en la Diócesis, tra muchas ocasiones en que poseer. Ahi hubiera querido permanecer hacer lo primero y ninguna en que S. I. algunos días mas entre nosotros veamos obligados a ejercitarse otros, pero ofreció asistir a la apertura del curso en el Colegio del Burgo y quiere cumplir lo ofrecido.

De-eamos feliz viaje al sabio y bondadoso Prelado.

Después de larga y penosa enfermedad falleció anoche, á los setenta y seis años de edad, nuestro respetable amigo el ex-Diputado provincial y ex-Concejal del Ayuntamiento de esta capital don Toribio Antón.

Mientras tuvo alientos para salir de casa, fuédon Toribio Antón concurrente al Casino de Numancia en donde ocupaba siempre puesto en el grupo —ya harto reducido por desgracia— de los que allí llamamos familiarmente los de Luchana.

Progresistas de joven republicano desde la renuncia de don Anacleto de Saboya, era don Toribio político honrado y consecuente de los que ya van quedando pocos.

Enviamos á su hijo don Juan y demás familias la expresión de nuestro sincero pesar por la desgracia que les affije y rogamos á Dios por el eterno descanso del finado.

Mañana, de ocho á nueve, saldrá

Sabado 28 de Septiembre

Registro civil.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones:

Defunciones: Toribio Antón, Pacheco, 76 años.

Pasatiempos.

Solucion

CHICA DE GASEOSAS

Jeroglífico comprimido

Vaca

La soluciones mañana.

Bolsa de Madrid

Cotización del 7 de Septiembre de 1887

ULTIMOS CAMBIOS.

Deuda perpetua a 4 por 100 interior... 65,05
Id. id. en títulos pequeños... 6,20

526

BIBLIOTECA DEL «DIARIO DE SORIA»

vaya, necio?

Alzad la vista.

—Ya está,

—Mirad arriba.

—Ya mino,

—¿No veis nada?

—Si, por cierto una claraboya.

—Pues bien; subid sobre una silla u otro cualquiera mueble que os venga á mano. La claraboya da á la alcoba, dejau de colgar por ella y cascadas en la cama. Así, así. ¿Os habeis hecho daño, señor baron?

—Holis! Picasa tu dñe o gato.

—No. El principe tenía muy buenacama. ¡Ojá!

—Já se la den igual donde ahora le llevan.

—Espero que el señor barón no olvidará el servicio que le he hecho.

—Los cien luises, jeh?

—Usia me los ha ofrecido.

—Toma, picaruelo, no quiero deshacerme ahora del dinero, guarda esa sortija que vale trescientos doblones. Así ganas seiscientas libras en el cambio.

—Señor baron, sois el hombre mas generoso del mundo.

—Bueno, bueno; pero dime, ¿por donde puedo escaparme?

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

—En tu casa, en tu casa, en tu casa...

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.



Domicilio social: Madrid, calle de Olozaga, número 1.

(Paseo de Recoletos).

GARANTÍAS	
CAPITAL SOCIAL EFECTIVO.....	PESETAS 12.000.000
PRIMAS RESERVAS.....	43.598.510
TOTAL.....	55.598.510

32 años de existencia.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las Diales Rentas de educación, Rentas vitalicias, Capitales diferidos, a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Seguros contra incendios. Esta gran Compañía nacional asegura contra riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acrecienta la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su ejecución, la suma de pesetas 59.159.694,43.

Subdirector en Soria, D. José Castellvi.—Plaza de Herradores, 15 bajo.

GRAN FARMACIA DEL Doctor Monge



do n en medalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en Madrid el año 1882.

—Perdonad, perdonad señor Raoul—dijo el heredero presunto de la señora Denis,—no sois vos a quien busco, sino á papa Brigaud.

—Querido barón—dijo Harmental,—tengo el gusto de presentaros á mi predecesor en ese cuarto, al hijo de mi digna casera la señora Denis, al ahijadito dñ nuestro amigo Brigaud.

—Hola hola, señor Raoul!—dijo Bonifacio.—Con que tenéis amigos barones? Voto á...! Que honor para la casa Denis! Décidme, ¿sois barón tambien vos?

—Basta, tontuelo—interrumpió el abate.—No dices que me buscas?

—Sí, señor. A éstas horas no se podria le que...

—Y para qué?

—Para nada; quien desea veros es mamá Denis.

—Sabes que quiere?

—Vaya si lo sé! Lo que quiere es preguntaros para que se reúne mañana el Parlamento.

—Mañana se reúne el Parlamento!—exclamaron Harmental y Valef.

—Y con que objeto?—preguntó Brigaud.

—Bah! Eso es lo que tiene inquieto á la pobre mujer.

Cuantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como los que por razón de su cargo y empleo se vean precisados á fijarla en la capital, no dejan de visitar y que tan sólo lo debe á la asiduidad, esmero y constante solicitud de su propietaria, la que su numerosa clientela la dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su acerada práctica propónense rendir justo tributo á los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia moderna, se encuentra esta Oficina provista de una colección de medicinas menudencias, sumamente dotadas de inapreciables propiedades curativas.

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo yllanadas, compuesto, á título legítimo, con sus similares extranjeros sin necesidad de que este tan pomposo nombre de Especier. Se facilitan catálogos de las mismas.

En especialidades, tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos los países, tanto nombraida.

Único depósito en la provincia del tan celebrado remedio, para calmar instantáneamente el dolor de muelas rábioso.

—Dosis de 10 gramos. Precio 100 pesetas.

Aibaf Serdna

DOS PESETAS BOTE

El lema de esta casa es el siguiente:

Nada de fastos inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan honor y riqueza.

—10. POSTIGO, 10.—SORIA.

JULIAN RUIZ Y RUBIO



Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

—Collado, 76.—SORIA.

Se responde de la perfección de cuantos trabajos se construyen en este gabinete. Esta es la mayor garantía para la numerosa clientela, como así mismo su residencia en esta capital.

Todos cuantos procedimientos se emplean en el extranjero se practican en este gabinete, tanto en operaciones como en trabajos prótesicos, dentaduras artificiales y demás aparatos.

Los precios los de siempre.

aquí—dijo Dubois,—pues está en nuestro poder —añadió enseñando el papel que había sacado del fuego—todo cuanto podíamos desechar.

Al concluir estas palabras salió seguido de su acólito.

Apenas Lapierre les vió subir al coche, se dirigió hacia mi encierro.

—Ah! Pronto, pronto, señor barón—me dijo.

—Preciso es aprovechar este momento para que os escapéis.

—Hola! Picarón. ¿Sabías tu que yo estaba aquí?—le contesté.

—Pues al no saberlo votó al hubiera aceptado nunca al cargo de guardián. Yo os había visto entrar en el gabinete; y desde luego me figuré que no os gustaría estar encerrado tres días.

—Y tuviste razón en pensarlo así, Cien Luis te doy en recompensa de tu buena idea.

—Pero Dios mío! ¿Qué es lo que hacéis?

—Bien lo ves, tratar de salir.

—No, por la puerta no. Quereis enviar á galeras á un pobre padre de familia? Además, se han llevado la llave.

—Entonces, ¿por dónde diablos quiere que me